

EL TRABAJO

Valdepeñas 1.º de Agosto de 1905

En esta ciudad, año. 2 ptas
Fuera. 2'50 »

Anuncios y comunicados, precios con-
vencionales.

Pago adelantado.

La correspondencia dirijase á

GREGORIO L. DE LERMA Y GIMENEZ

NOTAS DE ACTUALIDAD

Con motivo del viaje del Conde de Romanones á Andalucía se han dicho y escrito cosas peregrinas respecto á las causas y remedios de la crisis agraria. Cada cual interpreta este magno problema, vivero de grandes conflictos sociales y económicos, según su leal saber y entender ó su conveniencia, no faltando quien involucre la cuestión (nos referimos á los hombres políticos) con miras interesadas de regionalismo ó partido.

Una gran mayoría, ignorante de lo que ocurre en el resto de España, ha dado en el capricho de circunscribir la gravedad de la crisis á las provincias andaluzas, cuando el mal es común á todas las regiones de la Península. Descartado el accidente de la pérdida total de la cosecha á consecuencia de la sequía, las causas del malestar general son bien fáciles de encontrar y combatir.

En todos los países de Europa, el nuestro es el que tiene menor extensión territorial dedicada al cultivo y de la parte cultivada extraemos menor cosecha que las demás naciones. Lo primero es indudable y para convencerse basta con que examinemos las proporciones que existen entre las tierras incultas y las cultivadas de los principales países europeos: Austria cultiva el 6.90 del total de su territorio; Francia, el 9.10; Alemania, el 9.00; Bélgica, el 9.40; Hungría, el 10.20; Italia, el 19; Holanda, el 23; Inglaterra, el 28.40 y en España, el 48.60. Respecto al segundo punto, ó sea á la escasa producción de nuestro suelo, queda comprobada su inferioridad por los siguientes datos: En España la hectárea de terreno cereal produce 9 hectólitros de trigo; en Australia, se obtienen 15 hectólitros; en Rumanía, 12; en Alemania, 18; en Francia, también 18; en Holanda, de 26 á 28; en Suecia, 24; en Bélgica, la misma cantidad; en Inglate-

rra, 28; en Italia, 14 y en Grecia, 10 hectólitros.

Los datos que quedan transcritos nos dicen que el problema agrícola se basa en la deficiente producción de nuestro suelo y de esta verdad no puede resultar otra consecuencia mas que la necesidad de aumentar aquella con auxilio de los medios modernos de cultivo, recomendados por la ciencia y la experiencia, con leyes protectoras, con la organización de los servicios agronómicos y, en una palabra, con una buena y firme voluntad en favor de la agricultura.

★

Hay que procurar, en primer término, combatir la sequía, tan pertináz en España.

Las ventajas para luchar con ella aumentan en relación directa al espesor de la capa de tierra removida por las labores y está fuera de duda y comprobado por la experiencia, que la producción por hectárea se duplica cuando la profundidad aumenta de 12 á 40 centímetros.

Los abonos y las labores profundas son, pues, los dos grandes derivativos de los males que pueden producir las sequías prolongadas, y tal es su importancia que fuera de ellos, no sabemos á que otros remedios se puedan acudir, como no sean los consagrados por la política hidráulica para hacer frente á las deficiencias culturales de la nación.

Demostrada está la utilidad de la maquinaria agrícola y, sin embargo, su aplicación en España es muy limitada y nó por que, como se dice, el labrador se resista á los progresos ó innovaciones que impone la época, sino por que las iniciativas y el buen deseo del agricultor que pretende cultivar con arreglo á los adelantos modernos, se estrellan en el Arancel.

Basta con saber que los 100 kilos de peso de maquinaria agrícola están grabados con 18.60, 21.60 y 33.60 pesetas. Incorpórese á esta suma el tipo del cam-

bio y se comprenderá como es imposible, ó poco menos, que salgamos del estado rudimentario de nuestras labores agrícolas.

Respecto á este particular, conviene tener en cuenta autorizadas opiniones, de que la contrapartida de esos derechos debiera hallarse en el progreso de las fábricas de maquinaria nacional; pero ese progreso no existe, al menos en las proporciones que se han supuesto.

Y no puede existir entre nosotros para dotar á la industria agrícola de los diversos elementos que se requiere, si pueblo como Alemania y Francia tienen que acudir, por ejemplo, para la adquisición de máquinas regadoras, á los Estados Unidos, por que especializada ya la construcción de instrumentos en estos últimos pueblos, en Inglaterra y en el Canadá, hay que recurrir á todos ellos para tener un completo arsenal mecánico.

Aquí, donde tanta repulsión tenemos á asociarnos, cuando nuestros agricultores han pedido á representantes de casas extranjeras máquinas de tipos medios, no muy caras, en condiciones económicas, se le ha dicho: Síndíquense ustedes.

No se puede imaginar que la industria indígena se lance á empresas tan laudatorias como la construcción de elementos mecánicos de nuevo tipo sin esa garantía de solvabilidad de las sindicaciones rurales, y que esas mismas sindicaciones, cuando se hubieran constituido, no se van á aventurar en el compromiso irracional de pagar lo que no saben si podrá servirles.

El absurdo, pues, de nuestro régimen arancelario, en este respecto, no puede ser mas grande. Favor para la colocación del producto; repulsa para la prestación de los mismos medios que han de contribuir á fomentarlo.

¿Cómo ha de progresar la agricultura subordinada á tan desatentada política?

M.

Así debe hacerse

Apenas elevado el Sr. Conde de Romanones á Ministro de Agricultura y á fin de poder atender á la solución de la tremenda crisis porque atraviesan todas las regiones de España y especialmente la de Andalucía, el Ministro liberal dió principio á sus trabajos solicitando una fuerte suma para la práctica de sus ideales, y una vez obtenida la primera materia y esencialísimo elemento para la realización de aquéllos, quiso estudiar sobre el terreno las causas capitales de tanta miseria y ver y apreciar las heridas que hacían exhalar tantos gritos de hambre y dolor.

Emprendió su viaje al foco de tanta desgracia y aunque no con la independencia que debiera presidir estos actos, lo vió todo y lo escudriñó todo y qué impresiones habrá recibido, cómo habrá apenado su ánimo tanta desgracia, cuántas cosas habrá visto que aún siendo como es el Sr. Conde gran conocedor de las llagas sociales, nunca podría imaginarse.

Si un Ministro en quien viven el amor á su patria y el espíritu de redención llega á ese departamento creado para la defensa y engrandecimiento de la agricultura y comercio, desligado de todo compromiso político, dispuesto á emprender las grandes reformas necesarias y perentorias que á voces piden esos dos factores de la vida de una Nación, cuánto beneficioso podría hacer y cuan estimado serfa de aquellos que hoy gimen amargados por el abandono en que los elementos terrenos y etéreos los tienen, cebándose en cambio en sus haciendas ya con nuevos y más crecidos impuestos, ya con sequías, plagas y tormentas desbastadoras respectivamente. Hágase por todos lo que acaba de hacer el Sr. Romanones y no hay que dudar que las cosas que desde la mesa del despacho miran le encontrarán muy distinto color



vistas de cerca. Para que todos los que, como decía el alcoholista Osma, creen saber donde hay que aplicar los remedios, puedan convencerse de que es muy distinto comer que no haber comido y que desde los palacios no pueden darse cuenta exacta de lo negra que es la vida en las miserables viviendas donde se ven obligados á vivir muchos miles de familias quienes no tienen otro patrimonio que el trabajo y sobre los que pesan todas las cargas que Dios y los hombres se sirven mandar.

Acérquense los grandes á los que sufren á ver si su corazón se mueve algo y sienten lástima hacia estos infelices moviéndoles á hacer algo en su beneficio, con lo que evitarán que un día aquella mole que se desprecia, en un indispensable movimiento, aplaste á los que deben y pueden darles lo que por ley divina y humana les corresponde.

Esto es: Pan contra el hambre y defensa contra sus intereses.

B. SÁNCHEZ-BALLESTEROS.

Sueño... Impresiones... Felicidades...

«A.....
En su «nomástico»

I.

Regresaba yo una tarde del mes de Enero de una bonita finca de recreo heredada de mis parientes.

La tarde declinaba lentamente y el cielo iba tomando un tinte gris.

Al poco tiempo de camino las campanas de la inmediata iglesia del pueblo anunciaban á los mortales con sus misteriosos ecos, con sus vibraciones puras, que había llegado la hora de vaga poesía, de deseos eternos, la oración.

Mi corazón se entristeció y sentí allá en el fondo de mi alma anhelos eternos, infinitos.

Un silencio sepulcral reinaba en todo el espacio.

Todo callaba, todo dormía.

Ni una ráfaga de viento agitaba las hojas de los desnudos árboles.

Ni un sólo ruido se sentía por el campo. Todo era soledad... todo calma.

Las aves noturnas con su trinar melancólico daban á mi alma tristeza, pesares sin cuento.

El bosque presentaba un aspecto bastante lúgubre, demasiado triste.

La enramada sin pájaros cantores, sin bullicio, sin flores, sin alegría semejava un cementerio.

El aspecto del campo era terrorífico, triston, espantoso.

En suma, el ambiente que en el campo aquella noche se aspiraba era ambiente de tristeza.

Llegué á la población que estaba silenciosa; serían próximamente las siete y en invierno á estas horas sabido es que las calles se encuentran solitarias, las plazas desiertas y solamente vagan por ellas las personas que van á algún asunto de precisión, de interés.

Crucé unas cuantas calles maquinalmente, pues el estado de mi ánimo era mayormente triste y no me daba cuenta de dónde me dirigía ó hacia qué sitio me encaminaba, hasta que al fin, sin saber cómo, me encontré frente á mi casa, penetré en ella, y rendido por el cansancio, y abatido por los dolores que sentía mi corazón, me recosté sobre un diván, cerré mis párpados, quedándome al punto entregado á intranquilo y agitado sueño.

Vereis lo que soñé: yo veía al mundo convertido en un puro edén de delicias y bienandanzas, en el cual todos vivíamos felices.

La pena, el dolor, el llanto, eran palabras desconocidas, y como tales ni aún siquiera les daba cabida el diccionario.

Todos los hombres se amaban, todos adoraban en sus almas á un mismo ideal, todos se esmeraban en un cumplir rectamente sus deberes, todos se llamaban hermanos.

No se conocían las pasiones bajas y feas, que tanto predominan hoy en la sociedad, no se insultaba, no se criticaba.

Imágenes halagadoras y hermosas pasaban sin cesar ante mis ojos saludándome con dulces sonrisas que alegraban mi afligido espíritu, mi desconsolado corazón.

Infinidad de ilusiones acariciaban mi alma... lo que llamó particularmente mi atención sobre manera fué la aparición de una niña rubia, preciosa, ideal, de aire distinguido, propio de uno de esos ángeles encantadores, divinos, que moran en el cielo.

Su larga y finísima cabellera reluciente cual la plata, la expresiva y elocuente mirada de sus negros ojos, y sobre todo su fisonomía franca, comunicativa y leal, me hicieron sentir una cosa extraña, é impulsado por una secreta é irresistible simpatía me aproximé á ella para que calmase la curiosidad que me devoraba.

Mas... ¡oh dolor! apenas me dirigió unas cuantas palabras que no pude entender, desapareció de mi presencia, dejando en el aposento una poesía infinita, un olor que arrobaba, un perfume tan fino y delicado que parecía oler á gloria.

Desperté en aquel momento y preocupado en gran modo, no pude conciliar el sueño en toda la noche.

¡Dios mío, si aquel sueño se realizara, si fuere así ó tal como soñé la humanidad!

¡Qué sueño tan dichoso! ¡Cuán triste despertaré! ¡Por qué desperté? ¡Era tan feliz soñando!...

II.

Han pasado algunos años.

¡Benditos sucesos los que guardo en mi corazón de mi juvenil, de mi temprana edad!

No podré olvidar nunca mientras viva, aquellos juegos inocentes aquellos ratos alegres que me proporcionaban aquellas

dulces palabras henchidas de candor, de encanto, de inocencia.

Hoy cuando veo á una sociedad hipócrita, criticona, falsa, juzgar acciones de suyo buenas, y por lo tanto encaminadas á buen fin,—Juzgarlos si no malas perniciosas... cuando veo aún quizá, quizá á personas que parecen querer interesarse por uno, no más que por adularle, reniego de todo y sólo en el cielo cifro mi consuelo, mi ventura, y una especie de vértigo se apodera de mí.

¡Infame sociedad! piensa que todo cuanto juzgas de mala fe, son vanas apariencias, que si en ellas meditas con atención, el mayor desencanto vendrá á destruir esas ilusiones que te inventas ligeramente—sin antes meditar como se debe—cuanto daño, y cuan grandes perjuicios causas con tus juicios infundados.

Al acordarme hoy de aquella dichosa edad, por mi mente pasan, cruzan en confuso tropel pensamientos mil, sueños, ilusiones...

Y sobre todo un recuerdo imperecedero guardo en mi alma—tu cariño.

Si al acordarme de aquellos dichosos días, de aquella edad inocente, dichosa, de mi pecho salen prolongados suspiros, tiernos sollozos.

Yo comparo la edad «de la inocencia, del candor» con una rosa; nace, vive y se marchita en breve tiempo.

Sin embargo, hay una flor que no se aja que no se marchita nunca, que vive siempre «la imaginación» «el corazón del hombre»

Mi alma recordará siempre las cosas de aquella tierna y dulce edad; jamás olvidaré nunca los cariñosos recuerdos que enfiltraste en mi corazón para siempre.

¡Bendita seas edad de los encantos, edad de la niñez, bendita seas!

¡Recuerdo eterno te mandaré siempre! ¡Yo te bendigo!

III.

Entre todos los recuerdos de aquella edad en que, rodeado del cariño de mis amantes padres, era feliz disfrutando con esos gozos, con esos placeres tan sencillos, tan inocentes, que llevan al hogar los juegos de los niños... entre todos aquellos recuerdos encantadores, flota hoy uno que conmueve mi alma, «el tuyo»

Mil veces tu nombre querido lo pronuncian mis labios y todos los días sin exceptuar tan solo uno, elevo ardientes plegarias por tu «suerte al cielo.»

Mañana celebra la iglesia la fiesta del Santo que llevas por nombre, y ya que no me es posible demostrarte de otro modo mi cariño, te dedico estos pobres renglones en felicitación, como un recuerdo cariñoso nacido de lo íntimo de mi corazón.

PEDRO SÁNCHEZ-REY.

Por una sola vez

Confieso que me duele, por inmerecido, el espaldarazo que con estas líneas

doy al joven «peñense» Licer Muñoz. Quedará él armado caballero, y eso habrá ganado... á su juicio. Lo malo es que no toda la virtud está en el agua que riega la tierra.. Si ésta es estéril é infecunda así se queda de nuevo, aunque la rieguen mil ríos.

Bien claro se advierte, por las anteriores líneas, que mi criterio, en la ocasión presente, es el de oídos sordos á palabras etc. Pero quiero ir un tanto contra mi criterio, para recitarle, á dicho «petit juvenil», cierta quintilla célebre, aunque modificada con arreglo á las circunstancias.

Tu crítica majadera de las líneas que escribí, Licer Muñoz no me altera; mas, pesadumbre tuviera si te gustaran á tí.

Aquí debiera yo hacer punto final, lo comprendo; más puesta en la mano la espada y dispuesto el ánimo á otorgar la merced, tanto dá que el espaldarazo sea mayor ó menor. Quiero, pues, alargarlo con unos consejillos, leales, bien leales, que en provecho de Licer Muñoz (el Aristarco valpeñense...) serán si los sigue.

Aprenda, el Aristarco manchego, á leer antes que á criticar, y así verá que en mi *Rápida* no son los rayos del sol ó los del crepúsculo los que caen de las rocas, si no las sombras, cosa muy diferente ¡y tanto!

Aprenda, también, el buen *Clarín oxidado*, á expresar sus pensamientos con aquella justeza de frase que demanda la más elemental claridad, para que las gentes entiendan lo que se propone decir.

Cuando afirma que ha «sentido» que yo quiero publicar un periódico. Supongo y muchos supondrán conmigo, que en la mente de Licer Muñoz estaría el manifestar que había oído decir... eso del periódico; pero ¡fíese usted de la mente de Licer Muñoz! Sentir por oír ¡puff!

Y por último, hágase de un poquitín de ese sentimiento no exclusivo de la moral cristiana, que nos manda hechar un velo de indulgencia sobre los defectos propios. O lo que es lo mismo, no pase el tiempo tirando chinias al tejado vecino, que acaso sea de pizarra, cuando tan de vidrio tiene el suyo.

Ahora si que hago punto final, se acabó esto, por mi parte. Vuelvo á mi primer criterio y ya tengo algodones en los oídos.

ALFONSO MADRID RODRIGUEZ.

EN EL COLEGIO de Nuestra Señora de Consolacion

Fué una fiesta verdaderamente hermosa la celebrada el pasado día de Santiago, con motivo de la repartición de premios á los alumnos.

Asombra el pensar el trabajo de los Hermanos Maristas, en los ocho meses escasos que llevan establecidos en esta ciudad y dá gusto ver lo que serán estos pequeños dentro de poco.

Nosotros felicitamos, al mismo tiempo que á los Hermanos Maristas, y muy particularmente á su sabio director Hermano Lucio María, á los padres de los niños que han tenido el acierto de llevar á este establecimiento de enseñanza á sus hijos.

Es lástima que fiesta tan agradable terminase con una lata tan horrorosa como la que nos sirvió el sabio y elocuente padre Alcarraza, con sus nueve gotas ó golpes de nutrición.

Nosotros nos atrevemos á aconsejar al citado presbítero que se deje de pláticas y sermones y se dedique á otra cosa, que ahora en el tiempo que estamos ha de darle provecho, á pesar del goteo.

A jarra de Andújar.

Y ganará dinero, ¡palabra!

SILUETA

De excepcional importancia son los problemas pendientes y en que deben estar fijos todos los que en realidad consagran su vida á las faenas del campo por adquirir el jornal ganado bajo la acción potente de un sol abrasador é irresistible que parece encender la sangre y avivar el odio hacia nuestros gobernantes.

Gritos espastosos de hambre se oyen por todas las regiones agrícolas. Después de una sequía, la cual ha matado la vida del agricultor, cuyo sostenimiento cuantos esfuerzos; el labrador suspira mirando al cielo en espera de la llegada de un poco de vapor acuoso que le beneficie y le ayude y disipe de un soplo las negruras siempre presentes que le hacen estar en un constante sueño fatídico.

La vida del agricultor es una vida de azares y suspiros, sí, el agricultor labrando la tierra es martir; y para que nada falte en su vía-crucis la contribución y los mil vegámenes que sobre él pesan le cargan con la más pesada cruz.

GREGORIO L. DE LERMA.

El próximo eclipse del sol

El día 30 de Agosto próximo tendrá lugar el eclipse total del sol, para cuya fecha seremos visitados por infinidad de astrónomos que vendrán á nuestra patria á estudiar tan bello fenómeno de la naturaleza.

Dicho eclipse empezará según declaraciones hechas por inteligentísimos astrónomos, en el Monte de América, en el Canadá al Sur del lago Vinnipog; pasará por el extremo Austral de la bahía de Hudson, algo al Norte de Terranova, atravesando el Atlántico y entrará en España por Oviedo tocando en Burgos y Zaragoza, saldrá de la Península ibérica por entre Barcelona y Valencia, tocará dos de las islas Baleares, entrará en

Argel por Philippoville y Collo, atravesará la Tunesia para salir por Sfax, seguirá por Egipto atravesando el mar Rojo y terminará en Aranda.

La sombra de la luna, que cubrirá la tierra, realizará este inmenso trayecto en el tiempo de 2 horas y 53 minutos, siendo la duración en cada punto del trayecto de cortos instantes, 3 minutos y 51 segundos.

Sean bien venidos los sabios astrónomos que nos honran con su grata visita.

Para el popular autor de los Raticos de Esteceo

CUENTO

Era media noche cogí mi caballo, le puse la silla, le puse el bocado, eché en las alforjas lo más necesario, monté con presteza salí paso á paso, y no tardé mucho en verme en el campo.

Tomé un caminejo estrecho y sembrado de guijas menudas que al pobre caballo, ó ya en una pata, ó ya en una mano, haciéndole á veces andar cojeando. La noche era oscura el cielo nublado y sólo se oían los ecos lejanos de perros que ladran, sin duda guardando de fieras crueles los mansos rebafios.

Con paso muy lento seguía marchando y en esto, qué escucho: ¿Qué veo, Dios Santo? Son lobos que vienen se acercan aullando ¿y dónde me meto, á dónde me salvo? si hubiera una casa, si hubiera algún árbol, mas y la escopeta tan poco la traigo; qué apuro, señores, si es otro en mi caso se muere de miedo mas yo, qué voy y hago: me apeo al instante, le mato al caballo, le saco las tripas y adentro me zampo.

Con un bramantillo y aguja de saco cosí la abertura y allí agazapado sentí que llegaban los lobos aullando: que coman Dios mio (decía temblando) las patas y tripas, orejas y rabo. Mas; ¡Oh suerte impía

cruel fiero hado! Un lobo maldito mordiome en la mano. Aquí soy perdido me dije temblando: pues nó, ya que muera muramos matando.

Abrí la abertura, afuera me salgo y al verme los lobos se van espantados... y ya que me iba se acercan ladrando dos fieros mastines, procuro espantarlos me agarran airados, y allí hubiera muerto, allí habría espichado á no ser cual era... que estaba soñando.

JUAN SIMARRO.

(El ciego de Valdepeñas)

NOTICIAS

El día 26 del corriente, puso fin á su vida disparándose un tiro con una escopeta de misto, la niña Erancisca Serrano, de once años de edad.

La descarga la recibió en el hipocondrio derecho causándole gran destrozo, falleciendo una hora después de recibir la lesión, habiendo sido reconocida por el forense Sr. Rodero.

La precoz suicida valiéndose de una silla descolgó la escopeta que estaba colgada de un clavo en una habitación de su casa, y afirmándose el cañón al vientre y con el auxilio del dedo pulgar de un pié hizo funcionar la agujetella produciendo el disparo.

Se ignoran los móviles que pudieran determinar á la infeliz criatura á tomar tan fatal resolución.

El día veinte del corriente fueron detenidos en la posada de la «Fruta» dos sugetos, cuyos nombres no hemos podido averiguar.

Parece ser que el Sargento de orden público D. Joaquín Pelaez y el guardia á sus ordenes Jesús Alcubilla al hacer un reconocimiento en fondas y posadas en la noche de dicho día, pidieron la correspondiente documentación á estos individuos y no debió dejar muy satisfecho su examen al citado Sr. Pelaez, que indicando á la posadera que estaban detenidos dichos señores dió conocimiento al cabo de la Guardia civil, quien mandó una pareja que condujo á la carcel á los repetidos sugetos. Ignoramos qué habrá en este asunto, pues el sumario se tramita con la mayor reserva.

Nada diremos por hoy que pudiera ser causa involuntaria de entorpecer la acción de la justicia.

El tiempo y la sensatez reconocida del Sr. Juez de Instrucción [Sr. García Gutierrez, dirán si hay ó no algo penable en lo que hoy es misterio.

Muchos suscriptores y vecinos próximos á la calle Ancha y de la misma, nos preguntan á qué obedece la paralización en que se hallan las obras del puente [de dicha calle. pues causa in-

finitas molestias el paso del cauce del río... Veguilla y eso que para facilitar el paso se han establecido unos tabloncillos con estrias que parecen trozos de montaña rusa.

Trasladamos la pregunta á quien corresponda á fin de que se activen dichas obras poniendo la calle en breve plazo, cual debe y corresponde á una población de esta categoría.

Según las manifestaciones hechas al Ministro de Agricultura se ven invadidos por la filoxera las viñas de la Región valenciana y alguna otra, cuya plaga es de temer, si desgraciadamente invade nuestros viñedos, pues causaría nuestra total ruina. Prepárense para la extinción de tan terrible plaga y no aguardemos al último momento y cuando el mal fuera inevitable.

Ha salido para la progresiva y laboriosa ciudad de Infantes, nuestro redactor D. Pedro Sánchez-Rey, con el fin de pasar unos días al lado de su distinguida familia.

Nos ruegan varios vecinos de la calle Convento hagamos saber al director de la Electra Valpeñense, que el callejón detrás del mismo se haya constantemente sin luz eléctrica.

Gustoso lo hacemos y queda hecha la observación.

Ha sido pedida la mano de la señorita Emilia Marín, para nuestro particular amigo D. José Barrios, á quienes damos la más cumplida enhorabuena.

Ayer 31, á las cuatro y media de la mañana, descargó sobre esta población una gran tormenta, que aunque sólo duró unos 20 minutos fué de las que crispaban los nervios, pues los relámpagos intensísimos así como los truenos se han sucedido sin interrupción sirviendo de despertador magnífico á este vecindario, pues á dicha hora seguramente que no quedó ni una persona sin estar alerta, atendiendo y obediente cual recluta á tan inesperada diana.

Durante la tormenta se han desprendido varias chispas en esta ciudad sin causar daños; en la línea telefónica de esta á Torrenueva, una chispa ha partido un poste con desperfectos en la red.

Afortunadamente no ha derramado más que agua que será beneficiosa á los campos, no habiendo por esta vez disfrutado de los perjuicios que hubiera ocasionado á esta fecha una granizada.

Se vende

una partida de Bocoyes alemanes y otros envases más pequeños, pudiendo servirse de ellos desde el momento.

También se vende Vinagre blanco de vino, de superior calidad.

Para tratar, dirigirse á Daniel González, calle Ancha, núm. 14.

Valdepeñas, Mendoza, impresor

Se ruega al público visite nuestro depósito para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, maticos, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina

DOMÉSTICA
bobina central, la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para toda industria en que se emplee la costura.

Máquinas para Coser

SINGER

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales

Depósito en Valdepeñas, Virgen, 6, PRIMITIVO CANTON

Pedro de Lamo é Hijos

Almacén de Ultramarinos, Quincalla y Paquetería.

Ancha, 25 y Dormidas, 23
VALDEPEÑAS

RELOJERÍA SUIZA

DE

GRACILIANO MERLO

Relojes y Cadenas de todas clases. Composturas económicas y garantizadas.

CASTELLANOS, N.º 1

FÁBRICA DE CURTIDOS

DE

**CEJUDO HERMANOS
BAEZA**

Especialidades de la casa: Baudanas negras, de color y cordobanes. Ventas al por mayor.

José Barrios

Representante de casas nacionales y extranjeras.

Alfonso, XIII, VALDEPEÑAS

Gran Fábrica de Salehichón en Vich

CAÑELLAS y POMPIDO

Especialidad en Lomos enteros y Jamones andorranos.

Exportación á provincias y Ultramar.

DESPACHO: Duque de la Victoria, 55

BARCELONA

José Rubio

Fabricante de Curtidos

Especialidad en suela blanca martillada y cilindrada.

SANTA MAGDALENA, 3.—**OLOT**

ANUNCIOS RECOMENDADOS

Novias y Novios

Elegancia y solidez en muebles, silleros y cortinajes fabricados en Vitoria.

Representante: **F. GARCIA**

Real, 1, Valdepeñas

Francisco Alarcon Garcia

Fábrica de persianas. Esterería y Alpargatería.

Castellanos, 2 y Virgen, 6

José Prietro

ASTORGA

Almacén de Hierros y Coloniales. Exportación de Legumbres, Jamones, Tocino, Pimientos, Mantecas y Vinos.

Vicente Gilabert

Venta de Salazones y Coloniales

PLAZA Y CALLE DE ALFONSO XIII

**COMERCIO
VALDEPEÑAS**

¡LÉASE!

Juventud

¡LÉASE!

Semanario de Noticias, Literario y de Intereses generales

con una extensa información mercantil

FUNDADORES

Alfonso Madrid y Manuel Luna

Saldrá á luz en esta Ciudad ✨ ✨

✨ ✨ **el Jueves próximo 3 de Agosto**